

¿A quién sirvo?

Estaba camino a la muerte eterna cuando escuché y comprendí las palabras de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí». Anhelaba ser perdonado. Así que cambié mi forma de vivir. Le supliqué a Dios que perdonara mis pecados y me hiciera su siervo. Por lo tanto, hice lo que Ananías, por orden de Dios, le dijo a Pablo: «Ahora, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre» (Hechos 22:16).

Además, lo que Pablo declaró en Romanos 6:3-7: “¿O no saben que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Por lo tanto, fuimos sepultados con él por el bautismo para muerte, a fin de que, como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros andemos en una vida nueva. Porque si fuimos unidos a él en la semejanza de su muerte, ciertamente también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto: que nuestro viejo ser fue crucificado con él para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no sirviéramos al pecado; porque el que murió, fue liberado del pecado”.

Pedro declaró en 1 Pedro 3:21-22 “...el bautismo que ahora os salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición (suplicar, rogar o solicitar) a Dios de una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo,

Pero yo digo: andad en el Espíritu, pues así servís a Dios, o satisfagáis los deseos de la carne sirviendo a Satanás.

La manera de vivir de Satanás.

Porque la carne se opone al Espíritu, y el Espíritu a la carne; pues estos se oponen entre sí, de modo que no pueden hacer lo que desean. Pero si son guiados por el Espíritu, no están bajo la Ley.

El modo de vivir de Cristo

Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, arrebatos de ira, disputas, disensiones, facciones, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes. De las cuales os advierto, como ya os lo he dicho, que quienes practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. (Gálatas 5:16-26)

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. 26 No nos hagamos vanagloriosos, ni nos desafiemos unos a otros, ni nos envidiemos unos a otros.